

aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Responsables: Vladimir Baiza y Otoniel Guevara

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

La Edad Media Los Nibelungos



Arriba izquierda: Sigfrido lucha con Fafnir, el dragón; arriba derecha: Odín o Wotán, máximo dios germánico; abajo: Sigfrido y Brunilda

Origen de la Edad Media

Caída del Imperio Romano de Occidente

Desde el siglo IV de nuestra Era, los pueblos bárbaros iniciaron la conquista del Imperio Romano de occidente. Al inicio del siglo V, las invasiones se intensificaron y se tornaron más violentas; francos, visigodos, vándalos, ostrogodos, anglosajones y otros, se fueron adueñando de diversas provincias romanas. Hacia fines del mismo siglo (año 476), Odoacro, caudillo de un pueblo germano, se apoderó de Roma y depuso al último emperador de Occidente, Rómulo Augústulo.

La Edad Media

Esta etapa de la historia se extiende desde el año 476 (fin del Imperio Romano de Occidente) hasta el 1453, en que los turcos tomaron Constantinopla. (Por supuesto, estas fechas deben tomarse como simples puntos de referencia; de ningún modo debe entenderse que el tránsito de la Edad Antigua (Clasicismo Greco-Romano) a la Edad Media, o el de esta a la Edad Moderna, se realizó en forma brusca o precipitada. Tales cambios, inclusive los provocados por las invasiones bárbaras, fueron lentos, graduales).

En términos generales, podemos señalar las siguientes características de la cultura medieval:

a) expansión del Cristianismo. Unidad de los nuevos pueblos.

Desde finales del siglo I, el Cristianismo se extendió desde los pueblos del Mediterráneo hasta Roma, y de las clases bajas a las altas. Al principio sus idiomas oficiales fueron el griego y el latín; posteriormente se impuso el segundo. Hacia el siglo II la nueva religión dominaba en Francia, España, parte de Africa del norte y de Italia. En el año 313, mediante el «Edicto de Milán», el emperador romano Constantino, dio libertad a los cristianos de practicar públicamente su religión. A partir de ese momento, el Cristianismo gozó de la simpatía de los gobernantes hasta convertirse, en la época del emperador Teodosio, en la religión del ESTADO.

La civilización romana, era preponderantemente, de tipo urbano. Bajo el poder de los bárbaros, pueblos agrícolas, aquella civilización cedió el paso a una nueva sociedad rural. La gran unidad política del Imperio se fraccionó en multitud de reinos. Más tarde, sin embargo, gracias a la expansión de la Iglesia y del Cristianismo, se dio la unificación religiosa de los pueblos de Europa Central.

Mientras el arte y la literatura del clasicismo fueron antropocéntricos (tenían al hombre como centro), en la Edad Media son Cristocéntricas (tienen a Cristo como centro de interés). Los temas e ideales religiosos están presentes en la casi totalidad de obras artístico-literarias de esta Edad.

b) Conservación de los valores de la antigüedad clásica.

La cultura sufrió un retroceso considerable durante la Edad Media, ya que los pueblos bárbaros, de escasa o nula instrucción si se les compara con los greco-romanos, no sólo despreciaron, sino que destruyeron valiosas realizaciones de la Antigüedad. Sin embargo, resguardadas en los monasterios, se conservaron o continuaron siendo estudiadas, si bien en menor medida, las obras más importantes de Grecia y Roma clásica. De manera especial se mantuvieron como modelos literarios los escritores latinos:

La Edad Media: Los Nibelungos páginas 1, 2 y 3.

Martiana: Versos sencillos página 3. Mesoamérica páginas 4 y 5.

Características de la civilización mesoamericana páginas 5 y 6.

Nuestra Historia: Homenaje a Salvador Cayetano Carpio páginas 7 y 8.

Virgilio, Horacio, Ovidio, Cicerón, Séneca, etc.

Este estudio de los clásicos fue impregnado de Cristianismo, es decir los escritores antiguos fueron valorados según los nuevos ideales religiosos. Por otro lado las clases cultas, encabezadas por la iglesia, sostuvieron el latín como lengua oficial literaria. Durante los primeros siglos de la Edad Media, tanto las obras como los documentos importantes fueron escritos en dicho idioma.

c) Organización Socio-Económica. El régimen feudal.

El feudalismo se inició como sistema económico propio del medioevo, en el siglo IX; tuvo su apogeo en el siglo XII, decayó entre los siglos XVI y XV, con la aparición de la burguesía.

El feudo fue la unidad de producción agrícola y al mismo tiempo una especie de comunidad rural gobernada rígidamente por el dueño, el “señor feudal”, cuyo castillo era considerado el centro de control y de organización. Se llamaba también “feudo” al contrato por el cual el emperador, rey, príncipe o señor otorgaba usufructo de un latifundio, prometiendo el que lo recibía mediante juramento, fidelidad de vasallaje al donante; los nobles y los altos dignatarios del clero eran premiados con feudos, pero quedaban obligados a dar ayuda militar al rey o señor de quien les venía el beneficio. Cada feudal ejercía soberanía en su dominio, implantaba leyes, administraba justicia y mantenía huestes guerreras.

La sociedad feudal tenía una organización sumamente rígida, escalonada en jerarquías. Era casi imposible ascender al nivel superior. En las Ciudades o “Burgos”, van brotando, desde el siglo XIII, nuevos elementos sociales; pequeños industriales, comerciantes, artesanos, banqueros. Estos más tarde, al desarrollarse la industria y el comercio en gran escala, vendrán a constituir la “Burguesía”.

El Pensamiento Medieval

“El problema que más inquieta al hombre de la Edad Media es la reafirmación de la fe. Defender el credo cristiano, basado en la Santa Biblia y en los santos padres de la Iglesia, era tema apasionante de discusiones entre los estudiosos, maestros y discípulos. La Teología (ciencia que trata de Dios) fue la asignatura fundamental de la enseñanza de la edad Media.

La Escolástica (filosofía de la Iglesia, basada en las obras del griego Aristóteles, adaptadas a Cristianismo) se practicaba en las escuelas secundarias medievales y en las flamantes universidades del siglo XII. En ellas los dominicos y los franciscanos, órdenes religiosas surgidas en esa época, absorbieron casi por completo la investigación y el estudio de su tiempo”.

Las Universidades Medievales

“Actualmente llamamos Universidad al conjunto de facultades, en una misma ciudad y bajo un gobierno común. Pero el concepto medieval comprendía al conjunto de maestros y discípulos, o sea, las personas que daban y recibían enseñanza. La Universidad dependía del Papa o del soberano. Poseía la facultad de otorgar diplomas, de juzgar a sus miembros y de gobernarse por un institución que funcionaba con gran independencia. Los estudios abarcaban las siguientes ramas: Teología, Derecho y Medicina. Comprendía también un curso preparatorio de siete artes liberales: Gramática, Retórica y Lógica (trivium); Aritmética, Geometría, Astronomía y Música (quadrivium)”.

La Ciencia

“La hechicería gravitaba intensamente sobre el saber de la época. Un mundo sobrenatural, poblado por criaturas misteriosas, algunas originadas en la antigüedad (enanos, gigan-



Fafnir el Dragón

tes, duendes, hadas, gnomos, brujas, ogros) parecían intervenir activamente aún en el mundo cristiano. Este solo perseguía a las supersticiones que lo negaban. La Inquisición condenaba por hechicería y muchas mujeres murieron en la hoguera acusadas de brujas.

Las preocupaciones supersticiosas hicieron renacer la astrología en occidente, a fin de encontrar las secretas leyes de los astros que regían la vida del hombre. Con el mismo afán se deseaba encontrar algunas sustancias fantásticas que transformara en oro todos los metales.

Mediante la “alquimia”, por los caminos de la magia y la superchería, empezaba a surgir, tímidamente la química. Por iguales caminos avanzaba la astronomía. Había un interés extraordinario en la confección de tablas astronómicas para ayudar a la formación de los horóscopos. En ese medio hostil, ni las ciencias físicas ni las ciencias naturales realizaron definitivos adelantos”.

Formación de las Lenguas Romances.

Latinización de los pueblos conquistados por Roma.

Los romanos, al conquistar diversos pueblos de Europa, Asia y Africa, todos de menor cultura, les impusieron la suya: idioma (Latín), leyes, organización gubernamental, etc.

En cada una de esas provincias romanas (España, Francia, Rumania, etc.), el Latín llegó a convertirse en el idioma predominante. Conviene, no obstante, poner en claro que al Latín exportado por Roma a sus colonias no era el literario o clásico, sino un Latín vulgar, el del pueblo menos instruido. Los historiadores de la Lingüística románica distinguen tres clases de Latín en la época de la conquista romana: a) Latín clásico o Literario (“Sermo nobilis”), escrito, en el cual se produjeron las grandes obras de poetas y prosistas; b) Latín urbano o de las ciudades (“Sermo urbanus”), hablado, que era el empleado en sus conversaciones por los ciudadanos de mayor instrucción; c) Latín vulgar (“Sermo vulgaris”), hablando también, o sea, el correspondiente a las capas menos cultas. Es éste último la raíz directa de varios de los idiomas modernos, entre ellos el nuestro, el español.

Degeneración y Evolución del Latín.

Este idioma, aún en su forma vulgar (“Sermo vulgaris”), resultaba difícil para los hablantes de las regiones conquistadas; difícil por el alto grado de perfección y complejidad. En consecuencia, los pueblos sometidos a Roma lo aprendieron sólo en aquellos aspectos que les resultaban más fáciles (como el vocabulario); en cambio, alteraron otros aspectos: la concordancia (sintaxis), y las declinaciones (pues el Latín no es conjugado, sino que se declina) y los fueron sustituyendo por elementos tomados de los

idiomas o dialectos regionales. De ese modo, al contacto del Latín con los idiomas autóctonos de cada localidad, se fue dando lentamente una evolución que, hacia los siglos IX y X desembocó en la aparición de nuevos idiomas; los idiomas romances. Así surgieron el romance francés, el romance galaico-portugués, el romance castellano, etc.

(En este caso, tomamos el término “Romance”, en el sentido de idioma derivado del Latín o idioma en que se habla “a la romana”. Sólo se aplica a la época primitiva o de transición entre el antiguo Latín vulgar y los actuales idiomas provenientes de él: Italiano, francés, español, portugués, rumano y otros).

Castellano y Español

En épocas remotas España fue habitada por los celtas y por los iberos, sus primeros pobladores. Luego sufrió numerosas y diversas invasiones: la de los fenicios (hacia el siglo XIV a de C.); la de los griegos (Siglo VIII a de C.); la de los cartagineses (Siglo IV a III a de C.); la de los romanos, la más importante y decisiva de todas (de fines de III a de C. al comienzo del V de de C.); luego, la de los bárbaros, especialmente godos y visigodos (del 409 a 711); y por último la de los árabes (del 711 a 1492). Cada uno de estos pueblos contribuyó en mayor o menor medida, con sus respectivos idiomas y dialectos, a la formación del español; pero fue el Latín el que decidió, muy por encima de los demás, las bases y elementos esenciales de nuestro idioma actual.

Hacia el siglo XII se reconocen en España, varias ramificaciones del Latín español; al oeste, el leonés; al este el aragonés y el catalán; en el centro, el castellano. Este último se fue extendiendo por todo el país avanzando con la conquista contra los árabes. Luego se impuso a los demás y más tarde fue convertido en el idioma oficial de España. Según diversos hispanistas (llámase así los investigadores de la historia de la cultura española) el romance castellano estaba ya formado hacia el siglo X, pero de él no quedan obras ni documentos escritos. Hubo dos romances: a) el popular, primitivo y puramente oral; b) el literario, cuya primera manifestación escrita se da en el siglo XII: **El Poema del Mio Cid**. Tanto en España como en los demás países de cultura latina, las clases cultas, especialmente el clero, hablaban y escribían en latín, aunque no en latín puro, sino mezclado con expresiones romanceadas, como consta en varios documentos de la época.

Los Árabes en España

Durante la Edad Media, los árabes se unificaron bajo el genio político-religioso de Mahoma, fundador de la religión musulmana, y llegaron a constituir un amplio y poderoso imperio que cubrió vastas regiones de España, sur de Francia, Norte de África, Siria, Persia, Armenia y algunas islas del Mediterráneo.

Su cultura no fue original, sino tomada de otros pueblos orientales, persas, bizantinos, etc.); sin embargo, acrecentaron esa cultura recibida, sobre todo los campos de las matemáticas, la medicina, la astronomía, la geografía, e incluso la literatura. Los más destacados centros de sus culturas llegaron a ser: Bagdad (en Persia), El Cairo (En Egipto), y Córdoba (En España).

Durante casi ocho siglos de permanencia en España (de principios del VIII a fines de XV), los árabes dejaron hondas huellas culturales: vocabulario, arquitectura, costumbres. Córdoba se convirtió durante la época de los califas (siglo VIII al X) en la ciudad más opulenta y culta de Europa... con sus mezzitas, palacios y bibliotecas, brilla con una lumbrera en el occidente islámico. Poblada, rica y comercial, era “ornato del mundo”. Otras ciudades españolas donde los árabes desarrollaron poderío y cultura considerable fueron: Sevilla, Granada, Toledo y Zaragoza.

Durante esta larga etapa, los españoles convivieron unas veces y lucharon otras con los invasores. Las influencias entre la cultura cristiana y la mahometana fueron recíprocas y muy hondas.

En medio de los centros urbanos árabes se dieron núcleos cristianos (los mozárabes) y a la inversa, núcleos árabes penetraron zonas de profundo cristianismo (los mudéjares).

La Épica Medieval

En la Europa cristiana medieval, brota entre los siglos VIII y XIV, una literatura de características muy particulares y de mucha frescura: la epopeya narra, en verso, las gestas gloriosas de los antepasados, sobre todo en acciones de guerra: exalta el heroísmo y las actitudes nobles, estas primeras manifestaciones de la literatura medieval se da en lengua vulgar; al principio son transmitidas oralmente, sufriendo modificaciones, por poetas y declamadores errantes, los juglares; luego aparecen como obras escritas, casi siempre anónimas en idioma romance.

Francia y España fueron centros de la epopeya cristiana, que floreció también en países no románticos, o sea, en los pueblos germánicos. El tema favorito de los poemas épicos, franceses y españoles fue la guerra de los cristianos contra los árabes o moros o la lucha entre señores feudales y el rey.

Estos poemas reciben la denominación general de “cantares de gestas”; tiene uno o varios héroes guerreros de notable personalidad y de singular valentía que combaten al frente de sus tropas. Por lo común no dan mayor importancia a los problemas sentimentales ni al amor.

Los autores de los cantares de gestas no interviene como tales en la narración; se mantienen en la impersonalidad. De ahí que la mayoría de estas obras sean anónimas. Cuando se dirigen al público lo hacen directamente y en segunda persona plural. *¿Queréis oír una canción agradable?... “Allí hubieras visto un terrible combate”*.

La Epopeya Germánica

Los pueblos germánicos se extendieron por Islandia, Escandinavia, Inglaterra, Alemania, Centro de Europa y las penínsulas Ibérica e Itálica. Debido al intercambio con pueblos románicos asimilaron algunas de sus características culturales y religiosas. Festejaban a los dioses fundadores de su raza mediante canciones y poemas heroicos.

La obra épica más antigua que se conoce de los germanos es el **Cantar de Hildebrando**, escrita en alemán en la segunda mitad del siglo VIII: de él se conserva sólo una parte. Otros cantares primitivos germanicos son: **El Salvador**



Las Hijas el Rhin, contra Alberic

(mediados del siglo IX), poema sobre pasajes del evangelio; (en él, Cristo aparece como un príncipe, San José como un noble y los apóstoles como guerreros. Esto obedece a que el público deseaba oír relatos heroicos); el **Cantar de Ludovico**, poema histórico en que se celebra la victoria que obtuvo Luis III contra los normandos invasores en la batalla de Saucourt; este cantar constituye y una glorificación del rey y una acción de gracias a Dios por la victoria; **La fuga de Teodorico**, versión germánica sobre la leyenda de Teodorico, escrita a fines del XIII; y otros de menor fama.

La obra más importante de la épica germánica es el **Cantar de los Nibelungos**, basado en la leyenda del mismo nombre, la cual provenía de tradiciones antiquísimas. Su fondo es al mismo tiempo mitológico (leyenda de Sigfrido) e histórico (historia del rey Gundakar, burgundio vencido por los Hunos en el año 437). El Cantar de los Nibelungos fue escrito por un austriaco a principios del siglo XIII; consta de 39 cantos y está elaborado cuidadosamente, en un estilo refinado, según los gustos de las cortes.

Cantar de los Nibelungos o La Espada de los Welsas (Leyenda Germánica)

La raza de los héroes germánicos procedía de Welsa, rey de los francos, engendrado por Odín, el dios de las batallas, en el seno de la Madre Tierra.

En aquel tiempo vivían en los antros subterráneos los Nibelungos, negros enanos poseedores del oro que robaron a las ninfas de los bosques del Rin.

El rey de los Nibelungos tenía un anillo que daba la muerte a quien lo llevaba.

Anillo y tesoro fueron robados por el gigante Fafnir, que los guardaba en el brezal de Gnita, convertido en dragón.

Los dioses contemplaban los sucesos desde el Walhalla, mansión venturosa donde mora Odín con las Walkirias, sus nueve hijas, que guían y alientan a los héroes en los combates y transportan sus cadáveres al Walhalla, para que gocen con los dioses eternamente el premio de su valor.

De Welsa nacieron el esforzado Sigmundo y la bella Signi.

El rey de Gutlandia, Hunding, se enamoró de Signi y se casó con ella.

En la noche de boda, un hombre misterioso apareció entre los barones, y clavando una brillante espada que traía en el trono de encima que presidía el salón del rey Welsa, dijo: *“Quien saque esta espada del tronco mostrará con sus hechos inigualables que jamás otra mejor manejaron manos de caballero”*.

Todos los presentes probaron sus fuerzas; pero sólo Sigmundo logró arrancar la espada del tronco, y, a pesar de las traiciones y asechanzas de que fue objeto por parte de su malvado cuñado, realizó con ella portentosas hazañas; más al fin sucumbió en una tremenda batalla, rota su espada en mil pedazos, al chocar con la lanza de fresno del propio Odín.

Antes de morir, Sigmundo llamó a Siglinda, su amada esposa, y le habló de este modo: *“Odín no quiere ya que ciña su espada, pues me la ha roto con su lanza de fresno. Sin duda ha ekegido otros héroes. De ti nacerá un hijo mío, al que llamarás Sigfrido, que viene destinado a ser el más glorioso de los Welsas. Guarda celosamente los fragmentos de mi espada, pues de ellos debe forjarse otra más fuerte y hermosa, con la cual Sigfrido, llevará a cabo hazañas que el mundo jamás olvidará”*.

Al cabo de poco tiempo, Siglinda tuvo a Sigfrido, y en seguida murió, de modo que el cachorro Welsa tuvo que crecer salvaje entre los animales del bosque.

Cierto día, el Nibelungo Mime vio entrar en su fragua al niño, y se dijo lleno de contento: *“Este es Sigfrido, el hijo de Sigmundo. Gran provecho he de sacar de este lobezno”*.

Y lo educó cuidadosamente, enseñándole su oficio y haciendo de él un poderoso esgrimidor.



Walkiria o ninfa germánica

“Este cachorrillo Welsa -pensaba el malvado nibelungo- es ciertamente el único ser humano capaz de matar a Fafnir. Luego lo mataré yo a él durante su sueño, y el tesoro de los Nibelungos caerá en mi poder y será sólo mío”.

Obedeciendo a su idea fija, la posesión del tesoro, Mime trataba de tentar la codicia de Sigfrido con la descripción de las fabulosas riquezas detentadas por Fafnir; más el héroe respondía: *“Nada me importa tu oro, viejo remendón. Mataré al dragón porque no tolero su poder y su soberbia; pero si quieres que lo haga tienes que forjarme una espada capaz de cortar la piedra y el hierro”*.

El enano extremaba su arte para lograr un arma de la calidad deseada por Sigfrido; pero todas las piezas que fabricaba saltaban en pedazos al primer golpe que Sigfrido daba con ellas en el yunque.

Un día que Sigfrido deambulaba por el bosque saturándose de la energía virgen de la Naturaleza, encontró los fragmentos de una espada, y recogidos, vio que el acero de que estaban constituidos era nobilísimo. ¡Como que se trataba de la espada de su padre!

Aunque Sigfrido ignoraba el origen de aquellos fragmentos, se los llevó a la fragua para labrarse por sí mismo una espada nueva. Con suprema paciencia, limó los trozos hallados, fundió el polvo obtenido, labró el arma brillante y la templó en las frías aguas del Rin.

Acabada su obra, dio un tajo al yunque y éste se hendió como bola de manteca.

“¡Vamos en busca del dragón!” gritó alegremente Sigfrido. Y se internó en el bosque. El enano fue tras él.

Persiguió el héroe a un rebaño de caballos salvajes, que retrocedieron espantados al llegar ante la turbulenta corriente del legendario Rin. Sólo uno se lanzó al río, y comprendiendo el joven Welsa la casta del animal, se lanzó tras él, lo alcanzó nadando vigorosamente y subió sobre sus lomos.

Tal fue Grani, el caballo de Sigfrido. Sobre sus flexibles lomos llegó en corto tiempo al brezal de Gnita, donde el dragón Fafnir guardaba el tesoro de los Nibelungos, tumbado sobre la boca de la cueva en que lo había depositado.

No bien divisó al joven, el dragón profirió un sordo rugido, y su mirada lanzó llamas ardientes. Con pesado reptar, que estremecía el suelo, avanzó hacia el héroe y trató de aplastarlo con un golpe de su larga cola, capaz de quebrar las rocas más fuertes cual si fueran frágiles vidrios.

Sigfrido tajó la cola con su espada, y el dragón se abalanzó sobre él con todo su cuerpo.

Con rápido quiebro, hurtóse el joven al mortal ataque, y al mismo tiempo hundió en el corazón del encantado gigante la rutilante espada de los Welsas. El monstruo, en sus últimos estertores, azotó desesperadamente el suelo con su cuerpo, truncando los árboles cual si fuesen débiles cañas; más no pudo alcanzar al joven, y al fin se desplomó sin vida.

Sigfrido limpió entonces su espada en la hierba y penetró en la cueva del tesoro, seguido del pequeño Nibelungo, que había contemplado trémulo el pavoroso combate desde detrás de unos matorrales.

Tomó para sí el casco mágico y el anillo maldito, y el resto lo dejó al codicioso enano.

Salió después al aire libre, y sintiendo hambre, abrió el cuerpo del monstruo, le sacó el corazón y lo asó al fuego de una hoguera que hizo con la leña seca del bosque. Al tocarlo para ver si estaba bien asado, se quemó el dedo, y como se llevara éste a la boca para aliviar el dolor, la sangre que llevaba adherida le mojó la lengua y en el mismo instante entendió el lenguaje de los pájaros. Uno de estos le habló desde las ramas de un filo, revelándole su origen y su destino.

“Descendiente eres de los dioses”, le dijo.

“Pertenece a la raza gloriosa de los Welsa. Tu espada está hecha con los trozos en que se dividió la de tu padre al chocar con la lanza de fresno del omnipotente Odín. Pero el anillo que acabas de conquistar pone un sino infausto en tu vida. Los magníficos triunfos que te esperan labrarán a tu nombre fama imperecedera, pero morirás en plena juventud cuando conozcas el amor”.

Este destino se cumplió puntualmente.

Enamorado de Krimilda, princesa burgundia, Sigfrido la pidió a su hermano Gunter; pero éste sólo se la otorgó bajo la condición de que le ayudase a conquistar el amor de Brunilda, la hermosa Walkiria. Sigfrido, tocado con una caperuza mágica que lo hacía invisible, logró hacer triunfar a Gunter y luego se casó con Krimilda. Por desgracia, Brunilda no quería a Gunter, y Sigfrido tuvo que intervenir de nuevo; pero esta vez cometió la imprudencia de llevarse el cinto de seda de la hermosa Walkiria, y su anillo de oro, para regalarlo a Krimilda. Krimilda concibió ardientes celos, e insultó a Brunilda, la cual deseando vengarse, recurrió a Hagen, hermano de Gunter, quien mató al héroe Welsa a traición en una cacería.

Al saberlo, Krimilda llamó a Atila, el ferroz jefe de los Hunos, para que tomase venganza. Esta fue terrible, pues los Hunos y los Ostrogodos aniquilaron la raza entera de los burgundios, con la sólo excepción de Hagen, cuya cabeza quiso cortar Krimilda por su propia mano con la espada de los Welsas.

Así guardó la leyenda el recuerdo terrible de un hecho rigurosamente histórico: la destrucción del pueblo burgundio a manos de los Hunos y los Ostrogodos.



Fafnir, custodio del oro de los Nibelungos

Martiana



Para Aragón, en España,
Tengo yo en mi corazón
Un lugar todo Aragón,
Franco, fiero, fiel, sin saña.

Si quiere un tonto saber
Por qué lo tengo, le digo
Que allí tuve un buen amigo,
Que allí quise a una mujer.

Allá, en la vega florida,
La de la heroica defensa,
Por mantener lo que piensa
Juega la gente la vida.

Y si un alcalde lo aprieta
O lo enoja un rey cazurro,
Calza la manta el baturro
Y muere con su escopeta.

Quiero a la tierra amarilla
Que baña el Ebro lodoso:
Quiero el Pilar azuloso
De Lanuza y de Padilla.

Estimo a quien de un revés
Echa por tierra a un tirano:
Lo estimo, si es un cubano;
Lo estimo, si aragonés.

Amo los patios sombríos
Con escaleras bordadas:
Amo las naves calladas
Y los conventos vacíos.

Amo la tierra florida,
Musulmana o española,
Donde rompió su corola
La poca flor de mi vida.

Yo tengo un amigo muerto
Que suele venirme a ver:
Mi amigo se sienta, y canta:
Canta en voz que ha de doler.

En un ave de dos alas
Bogo por el cielo azul:
Un ala del ave es negra,
Otra de oro Caribú.

El corazón es un loco
Que no sabe de un color:
O es su amor de dos colores,
O dice que no es amor.

Hay una loca más fiera
Que el corazón infeliz:
La que le chupó la sangre
Y se echó luego a reír.

Corazón que lleva rota
El ancla fiel del hogar,
Va como barca perdida,
Que no sabe a dónde va.

En cuanto llega a esta angustia
Rompe el muerto a maldecir:
Le amanso el cráneo: lo acuesto:
Acuesto el muerto a dormir.

José Martí

BIBLIOGRAFÍA

- Alfaro Chaverri, E. 2002. La Edad Media. Los Nibelungos. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, sección Aula Abierta, No. 10. 13 de abril del 2002.
- Alfaro Chaverri, E. 2004. Apuntes personales de clases de Literatura.UES.
- Melgar Brizuela, L.200. Letras Primer año de bachillerato. Editorial Oxcelotlán.
- Martí, J. Versos sencillos, Editorial Letras Cubanas.

Mesoamérica

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

Mesoamérica

El término "Mesoamérica" se refiere a una área geográfica ocupada por una variedad de culturas antiguas que compartieron sus creencias religiosas, el arte, la arquitectura, y la tecnología que los hicieron únicos en América por tres mil años: desde aproximadamente 1500 a.C. hasta 1519 d.C. el tiempo del contacto europeo.

Mesoamérica es una de las seis cunas de civilización temprana de nuestro planeta. Muchos aspectos de las culturas antiguas de Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras y México continúan en el presente y varias de estas invenciones culturales e intercambios se han esparcido a través del mundo.

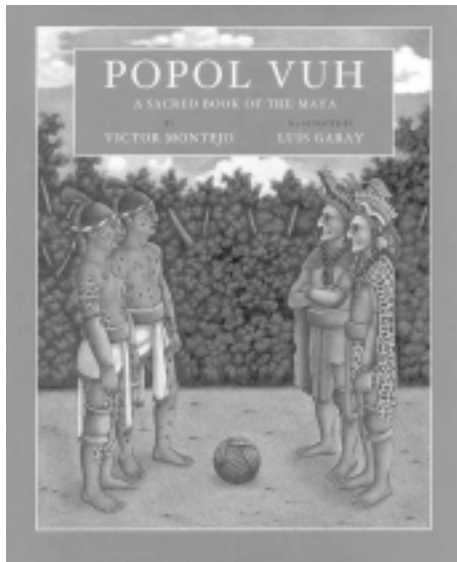
Cuando el historiador mexicano Paul Kirchhoff primero introdujo el término "Mesoamérica," él lo definió como una zona cultural donde los habitantes indígenas hablaban como sesenta lenguas diferentes, pero estaban unidos por una historia en común y compartieron rasgos específicos culturales que hicieron su civilización única en el mundo. Entre las más significativas fué el desarrollo de ambas escrituras, la pictografía y de jeroglíficos así como la producción de libros hechos de piel de animal o papel de amate. Un calendario de profecías de 20 Á~ 13 días (tonalpohualli), calculado junto con un calendario solar de 365 días, es ampliamente considerado el más exacto entre muchas otras civilizaciones antiguas a lo largo del mundo. La arquitectura mesoamericana fué también única y distinguida por la preferencia de pirámides escaladas, pisos de estuco, y cortes de pelota. Finalmente, y quizás lo más importante para el desarrollo en las Américas, fué el cultivo de comidas especializadas incluyendo maíz, frijoles, y calabaza junto con el cacao (chocolate) y la fermentación de bebidas hechas del maguey. Muchas de estas comidas llegaron a ser la base de una dieta mundial que hoy continúa creciendo.

MESOAMÉRICA de John Pohl

ORÍGENES DE LA CIVILIZACIÓN

Estudiosos que hoy trabajan a lo largo de la región debaten los factores principales que contribuyeron a los orígenes de las civilizaciones de Mesoamérica, la mayoría cree que las desigualdades entre gobernantes y gobierno, una condición de todas las civilizaciones tempranas se desarrolló con la consolidación del poder social por jefes quienes coordinaron la labor de agricultura y dirigieron el almacenamiento y redistribución de los excedentes de las cosechas que les aseguró la supervivencia en grupo contra la sequía y otras calamidades naturales.

Entre los años 15,000 y 5,000 a.C., las poblaciones humanas subsistieron mayormente como cazadores migratorios y buscadores hasta la domesticación de plantas, sobre todo el maíz, frijoles, y la calabaza



El Popol Vuh, libro de los mayas-quiché



Mapa de Mesoamérica

les proporcionó excedentes lo que les permitió la supervivencia en los asentamientos por todo el año.

Los antropólogos tienden a imaginar a las primeras tribus como sociedades igualitarias que restringieron la acumulación de riquezas personales circulando continuamente comida y materiales a través de redes de intercambio recíproco. El compartimiento de la comida y los regalos pudo haber promovido la confianza y juntar a miembros tribales, la habilidad para generar excedentes con el cultivo de las plantas pudo haber creado diferencias de posición social. Individuos ambiciosos pudieron haber empezado a capitalizar las necesidades básicas de supervivencia, los líderes más exitosos a largo plazo no eran necesariamente los más fuertes, pero eran los más generosos.

Una vez que se domesticaba la comida como de primera necesidad, pudo haber estado disponible a cualquier población interesada en cambiar de búsqueda a la agricultura y la vida sedentaria. La agricultura puede apoyar largas poblaciones pero exige formas intensas de cultivo. La gente de Mesoamérica enfrentó el desafío desarrollando una amplia variedad de técnicas agrícolas, desde terrazas de montañas a excavación de canales o incluso a la creación de tierras húmedas artificiales. Los mesoamericanos domesticaban perros y pavos, pero los animales salvajes como los venados fueron atraídos naturalmente a los jardines donde podían ser capturados y atados fácilmente. El cultivo de árboles frutales atrajo una amplia variedad de pájaros cuyo plumaje vívido se codició por desplegar riqueza y prestigio.

Los cultivos tempranos de plantas atrajo probablemente a curadores de la tribu como medicinas, pero después fue acogido como comidas especiales para fiestas por líderes de la tribu emprendedores buscando reforzar su estado social. Los granos de un maíz incipiente derivados de un césped simple como el teosinte eran muy pequeños para ser constituido como materia prima. Al principio, se seleccionaron probablemente para hacer algo comparado a tesguino, una bebida ligeramente embriagante. El hemisferio Occidental es reconocido por su diversidad de plantas alucinógenas. Se creía que muchas facilitaban comunicación con lo sobrenatural. Se consultaban a dioses y antepasados para aprender de esta manera las fuentes de enfermedades.

El desarrollo exitoso de la intensificación agrícola permitió a las civilizaciones mesoamericanas a construir excedentes que no sólo los protegió de catástrofes contra la sequía, sino también los condujo a la especialización social y finalmente a la creación de clases especializadas de comerciantes, guerreros, artesanos, y aristocracias de reyes. En ninguna parte del mundo había tanta energía invertida en la domesticación de plantas y la tremenda variedad en nuestra propia dieta,

mucho de lo cual tomamos por un hecho hoy, se debe principalmente a la ingeniosidad indígena. Haga clic en la imagen para más detalles.

La gente de Mesoamérica estaba tan impresionada con sus logros como ingenieros agrícolas que incluso conmemoraban sus comidas, como calabaza por ejemplo, en obras maestras artísticas de piedras preciosas verdes

Como "los hombres grandes" eran llamados para patrocinar fiestas tribales, ellos engrandecieron sus propios alojamientos y expandieron los patios abiertos que rodeaban sus moradas para acomodar más de sus clientes. El prestigio llegó eventualmente a ser marcado por el tamaño de sus casas, y los jefes usaban sus casas para desplegar su elevada posición social literalmente levantando sus hogares sobre plataformas artificiales y restringiendo el espacio circundante para actividades rituales especializadas. De estos principios humildes vinieron los palacios magníficos, templos, y plazas que continúan sobrecogiéndonos hoy.

CRONOLOGÍA

Los arqueólogos dividieron el desarrollo de las civilizaciones mesoamericanas en tres grandes períodos de tiempo: el período PreClásico o período Formativo extendiéndose de 1500 a.C. - 300 d.C., el período Clásico extendiéndose de 300 hasta 950 d.C., y el período PosClásico que comprende desde 950 hasta 1521 d.C.

EL PERÍODO PRECLÁSICO

Cuando la población de Mesoamérica desarrolló técnicas de agricultura más intensivas, los especialistas políticos empezaron a gobernar sus sociedades. Indudablemente surgieron papeles de jefes superiores que envolvían posiciones que una vez fueron de líderes espirituales poderosos. Eventualmente, el incremento de la población llevó a la competencia de recursos locales y mecanismos por el cual líderes políticos organizaron cooperativas de cultivo que podían aplicarse tan efectivamente como la movilización de fuerzas militares. De esta manera líderes PreClásicos aseguraron el poder que ellos necesitaban para centralizar su autoridad. Formas incipientes de escritura en Oaxaca empezaron aparecer como en los 500 a.C. Entre los 500 y los 200 a.C. surgieron centros de ceremonias precoces en las tierras mayas en sitios como El Mirador, Nakbé, Cerros, y Uaxactún.

EL PERÍODO CLÁSICO

El período Clásico fue caracterizado por el surgimiento de sociedades estatales urbanas a lo largo de Mesoamérica. El principal fue Teotihuacán. Presumiendo una población de más de 100,000 habitantes, era una de las ciudades más grandes en el mundo entre los 200 a los 700 d.C.

La ciudad Zapoteca de Monte Albán surgió para dominar mucho de lo que es actualmente Oaxaca. Los centros cívicos ceremoniales duraderos como Tikal, Calakmul, Palenque, Copán y otras decenas de ciudades de estados poderosos de las tierras bajas mayas, surgieron de comunidades PreClásicas precoces localizadas dentro de la jungla de Petén en el corazón de Guatemala. Para los años 300 d.C., monumentos con textos jeroglíficos describiendo orígenes divinos que ilustran la transformación de la organización social desde jefes hasta majestades institucionales. Entonces para los 900 d.C., la mayoría de los grandes centros fueron abandonados, algunos después de experimentar crecimiento continuo por más de un milenio. Hay muchas teorías postuladas para la explicación del colapso de la sociedad, pero ningún factor en particular cuenta la historia completa. La mayoría de las ideas se enfocan en la inestabilidad fundamental de la élite Clásica de las organizaciones sociopolíticas compuestas por la degradación medioambiental; cambios de clima y la disminución de los recursos debido a la sobrepoblación. Algunas áreas dieron testimonio de un florecimiento breve de estados secundarios entre los 800 a los 1200 d.C. una era llamada algunas veces el Clásico Épico. Centros ceremoniales como Uxmal, Xochicalco, Cacaxtla, y El Tajín fueron renombrados por sus extraordinarios desarrollos artísticos en sus fachadas de piedra de mosaico intrincado y las pinturas al fresco.

EL PERÍODO POSCLÁSICO

Durante el período PosClásico, gobiernos regionales llegaron a ser altamente segmentados y comercialmente orientados. Se enfatizó en los desarrollos de las "grandes casas," las redes de cuartos y cortes encerradas idealmente hechas no solo para fiestas reales que fue una parte integral para la formación de las alianzas de larga distancia, sino también para la proliferación de un nivel desigual de arte y producción de cerámica. Fue entonces que la competencia para el acceso a las redes de intercambio de élites llegó a ser tan pronunciada que los alfareros y comerciantes fueron conducidos para buscar los más raros y exóticos materiales para aumentar al máximo el valor de sus regalos. La tecnología para derretir oro, plata y cobre fue introducida por Sur y Centro América, mientras que la turquesa minada en el



Detalle de un vaso ceremonial maya

suroeste de América se intercambiaba por el plumaje de Guacamayos de colores escarlata. Nunca antes la economía de Mesoamérica fue expuesta a materiales tan raros de lugares tan remotos. Después de la caída de Tula, un estado de la ciudad Tolteca que dominó México Central desde el siglo nueve hasta el trece, la gente azteca se movió para el sur del lago Texcoco. Eventualmente ellos pudieron afectar el balance del poder en la región a tal grado que a ellos se les concedió matrimonios reales con familias toltecas veneradas. Por los 1450, los mexica, ahora los más poderosos de los siete grupos aztecas originales, incorporaron sus rivales anteriores y juntos conquistaron un imperio. Eventualmente le dieron el nombre a la nación de México, mientras que la ciudad de Tenochtitlán llegó a ser lo que conocemos hoy como Ciudad de México.



Patio del Juego de pelota, una ceremonia ritual

ARTE Y ESCRITURA EN LA ANTIGUA MESOAMÉRICA

DESARROLLO GENERAL

El arte de la antigua Mesoamérica recuerda muchas otras tradiciones alrededor del mundo. La estela del Clásico maya del siglo ocho dedicado al señor Ubah Kawil de Copán, por ejemplo, es a menudo comparada con las tradiciones esculturales del Sudeste de Asia. Algunos ejemplos de esculturas aztecas se asemejan a las estatuas arcaicas griegas. Por otro lado, los libros plegados pintados en el estilo PosClásico Mixteca-Puebla recuerdan los diseños figurativos empleados por la filmación animada de los estudios del siglo veinte. Sin embargo, el parecido no es el resultado de influencias directas, por el contrario revelan una capacidad extraordinaria de innovación y experimentación por artistas Pre-Colombinos incomparables en cualquier otra parte del mundo. En cualquier momento dado durante de la historia de Mesoamérica – movimientos abstractos naturalistas y expresionistas pudieron haber estado evolucionando simultáneamente en regiones adyacentes.

Las expresiones más tempranas en el arte monumental fueron encontradas en esculturas de piedra olmeca, las más notables fueron las de los labios gruesos, cuadros de nariz plana de señores de guerra encontrados en San Lorenzo PreClásico. Al mismo tiempo, tableros tallados en relieve en Monte Albán describen imágenes de jefes enemigos derrotados. Las formas incipientes de glifos empleados mayormente como "etiquetas" aparecen en ambas tradiciones.

Durante el PreClásico Tardío, ocurre un cambio notable. Tableros en relieve en Monte Albán emplean signos de lugares pictográficos para designar territorios conquistados mientras aparece en la Costa del Golfo un sistema de escritura precioso, con fonética completa en la lengua Mixe-Zoque. En las tierras bajas mayas, artistas crean estelas (monumentos de piedra derechos) describiendo escenas de las historias de la creación, así como también enormes tableros de máscaras que ornamentan las fachadas de edificios con torres.

A lo largo del período Clásico, el mundo mesoamericano fue dominado por centros urbanos, siendo Teotihuacán el más grande, donde los palacios se ornamentaron con pinturas al fresco. Se expresaron formas geométricas del cuerpo humano mayormente abstractas, a lo largo de estatuarios colosales. El sistema de escritura en Teotihuacán se caracteriza mejor como pictográfico. Por otro lado Mixe-Zoque, es sombreada grandemente por el desarrollo de una escritura fonética empleada a través del oriente de Mesoamérica por los estados de las ciudades mayas. La escritura Zapoteca florece con tableros de relieves largos desplegando textos extensos compuestos de pictografías y componentes fonéticos.

Los períodos Clásico Tardío y Clásico Épico fueron una era de gran levantamiento social a lo largo de Mesoamérica, la mayoría de los centros de las grandes tierras bajas centrales mayas fueron abandonadas mientras nuevos estados de ciudades en el norte de las tierras montañosas se agitaron por conseguir control sobre el intercambio de rutas que una vez enriqueció Teotihuacán. Significativamente, la pictografía y la escritura fonética empiezan a declinar en comunicación, porque los artistas están muy envueltos con el

desarrollo de nuevos estilos. En Tula continúan las formas colosales con columnas de guerreros, pero los tableros describen escenas narradas en relieve tallado los cuales predominan en las tierras montañosas, mientras que el maya de la península de Yucatán da énfasis a tableros con máscaras aunque en forma resumida del PreClásico anterior.

Hasta el levantamiento del imperio azteca en el siglo quince, Mesoamérica fue dominada principalmente por reinos partidistas que compitieron entre si por membresía en corredores de alianzas exclusivas. Fue en este tiempo durante el PosClásico, cuando el gobierno regional llegó a ser el más segmentado y comercialmente orientado, se enfatizó en el desarrollo de un sistema de comercio internacional, ahora conocido como el estilo Mixteca-Puebla después de la región del Sur de México donde era más intensamente empleado. Como este sistema es largamente figurativo en construcción, los estudiosos continúan discutiendo si era un estilo de arte, una forma de escritura pictográfica, o ambas. Las variaciones regionales se encuentran en los aztecas y los mayas. La escritura fonética desapareció enteramente de las tierras montañosas y se redujo a simples textos redundantes en libros plegables de la península de Yucatán. La explicación de la súbita adopción de tan estandarizado sistema por culturas que previamente habían poseído una escritura muy distintiva o estilos pintorescos durante el período Clásico (Teotihuacán, Xochicalco, Nuñe, Monte Albán, Maya) es todavía objeto de debate.

SITIOS ARQUEOLÓGICOS PRINCIPALES DE MESOAMÉRICA: del PreClásico al PosClásico

La Venta (del 800 al 300 a.C.)
 Cacaxtla (del 650 al 850 d.C.)
 Monte Albán (del 500 a.C. al 800 d.C.)
 Xochicalco (del 700 al 1000 d.C.)
 Izapa (del 300 a.C. al 250 d.C.)
 Uxmal (del 750 al 900 d.C.)
 El Mirador (del 150 a.C. al 150 d.C.)
 Chichén Itzá (del 750 al 1200 d.C.)
 Teotihuacán (del 50 al 750 d.C.)
 Tula (del 800 al 1150 d.C.)
 Cholula (del 100 al 1521 d.C.)
 Mitla (del 1300 al 1521 d.C.)
 Tikal (del 200 al 800 d.C.)
 Tzintzuntzan (del 1300 al 1525 d.C.)
 Copán (del 400 al 800 d.C.)
 Tenochtitlán (del 1325 a 1521 d.C.)
 Palenque (del 450 al 800 d.C.)
 Tulum (del 1450 al 1520 d.C.)
 El Tajín (del 600 al 1150 d.C.)
 Iximché (del 1470 al 1521 d.C.)

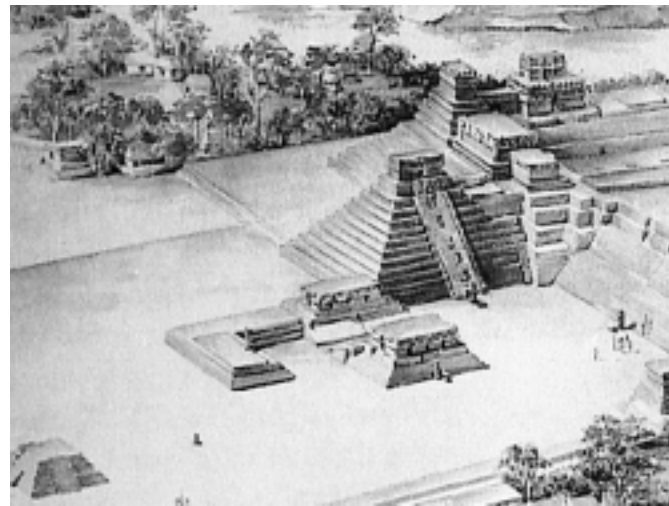
Para El Salvador

El Trapiche (1,200 a.C. al 250 d.C.)
Cara Sucia (900 a.C. al 950 d.C.)
Casa Blanca (500 a.C. al 900 d.C.)
Quelepa (500 a.C. al 1,000 d.C.)
Joya de Cerén (250 al 600 d. C.)
El Cambio (100 a.C. al 900 d.C.)
Tazumal (del 100 al 1,200 d. C.)
San Andrés (del 600 al 1,200 d.C.)
Cihuatán(del 900 al 1,200 d.C.)
Tehuacán, San Vicente (del 600 al 1,400 d.C.)
Las Marias (del 900 al 1,200 d.C.).



Detalle de vaso maya

Características de la civilización mesoamericana (I)



Aspecto de centro ceremonial de Mesoamérica

Geografía, delimitación

Mesoamérica ([mesoz], intermedio), es el término con que se denomina la región del continente americano que comprende aproximadamente el sur de México (a partir de una línea que discurre desde el río Fuerte, baja hacia el sur hasta los valles del Bajío y luego sigue con el rumbo norte hasta el río Pánuco), y los territorios de Guatemala, El Salvador, Belice y las porciones occidentales de Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Se trata de una macrorregión cultural de gran diversidad étnica y lingüística, cuya unidad cultural se basa en aquello que Paul Kirchhoff definió como el complejo mesoamericano. Entre otras cosas, el llamado complejo mesoamericano incluye la agricultura del maíz, el uso de dos calendarios (uno ritual de 260 días y otro civil, de 365 días), los sacrificios humanos y la organización estatal de las sociedades.

El complejo mesoamericano sirvió como herramienta teórica para distinguir a los pueblos de la región con respecto a otras macrorregiones culturales que los circundaban, como **Aridoamérica** y **Oasisamérica**. El primero de estos términos también fue acuñado por Kirchhoff. En las fuentes de habla inglesa, ambas macrorregiones son agrupadas en el Suroeste estadounidense (que en ocasiones incluye erróneamente como periféricas a las culturas del Bajío o el Norte de Mesoamérica).

Es bien cierto que la homogeneidad del proceso civilizatorio mesoamericano ha sido discutida, especialmente por autores de origen anglosajón como Michael D. Coe. En sus críticas, estos autores esencializan las diferencias entre los diferentes pueblos que habitaron la región (por ejemplo, al establecer una distinción entre lo que llaman México --aunque México sea una entidad moderna nacida en el siglo XIX-- y el Área Maya, como hace Coe, 1996: introducción). Sin embargo, desde los enfoques teóricos empleados por arqueólogos y antropólogos como Palerm (1972), López Austin y López Luján (1996), o Duverger (1994), tienen prioridad las características culturales que pueden encontrarse en las diversas áreas culturales que engloba la macrorregión mesoamericana. La difusión de dichos rasgos culturales se debe a la interacción las diversas etnias que vivieron en ese territorio durante una historia de milenios

Características de la civilización mesoamericana

La civilización mesoamericana ha progresado a través de los tiempos. Paul Kirchhoff, al mismo tiempo que delimitó el área mesoamericana en términos geográficos, propuso una serie de características que definían a las culturas de la región y que eran comunes a todas ellas. Entre esos rasgos culturales, notó el uso de dos calendarios, uno ritual de 260 días, y otro de 365 días. La

numeración con base veinte y la escritura pictográfica-jeroglífica, el sacrificio humano, el culto a ciertas divinidades (entre las que sobresalen los cultos a las divinidades del agua, el fuego y la Serpiente Emplumada), y varios elementos más. Los anteriores son rasgos culturales más o menos compartidos por todos los pueblos de la Mesoamérica precolombina.

Si bien Paul Kirchhoff dio una definición general de Mesoamérica, actualmente el mismo va más allá de simplemente criterios materiales (cultivo de maíz, empleo de algodón, politeísmo, etc.), e incluye aspectos culturales que se originaron a partir de las primeras sociedades sedentarias. Christian Duverger argumenta que la máxima expresión de la civilización mesoamericana fue la cultura mexicana. Sin embargo, esta perspectiva ha sido combatida por otros autores (como López Austin, López Luján y Florescano), quienes sostienen que la civilización mesoamericana es el resultado de la participación de múltiples pueblos con diferentes creencias. A pesar de la diversidad étnica, Mesoamérica alcanzó un grado de relativa homogeneidad gracias a los contactos existentes entre las diferentes regiones por virtud de los intercambios comerciales o las campañas militares..

Calendario de 260 días.

El calendario de 260 días el cual era llamado Xihuitl o civil, cuyo inicio fue a partir del 1.200 adC, refleja la evolución del uso de la medición del tiempo, no sólo para saber qué días hay que cultivar, qué celebraciones religiosas se debían de realizar, cuál era el movimiento de los astros; sino que también era usado con fines adivinatorios y de establecimiento de los diversos destinos de los hombres.

Los nombres usados para identificar tanto los días como los meses y los años en el mundo mesoamericano proviene en gran parte de la visión mágico – religiosa que tuvieron los habitantes de Mesoamérica del medio natural con el cual convivían a principios del período Preclásico Temprano: animales, flores, los astros y la muerte. La presencia de este calendario está en todas las zonas culturales mesoamericanas: desde los olmecas, la región de Oaxaca, la zona Maya y el Altiplano Central.

Escritura glífica

La escritura glífica y su estudio han pasado por diversas etapas. Desde un principio se discutió si el sistema glífico mesoamericano (excluyendo el sistema maya) era una muestra de un sistema de signos que expresaban ideas, principalmente religiosas. Un sistema que no utiliza la fonética. En relación con el uso de elementos pictográficos y su relación con los iconos, la escritura mesoamericana siempre

manejó una gran variedad de significados, no sólo una visión artística, sino también religiosa y cultural. Los glifos comprenden personajes, animales, calendáricos, topónimos de lugares, entre otros, que están presentes en todas las culturas mesoamericanas, incluso en Teotihuacán, donde las imágenes son bellas y elaboradas artísticamente. Los glifos que predominan son los pictográficos e ideográficos.

La utilidad de la escritura entre los mesoamericanos fue variada: sirvió para permitir la interpretación de las señales enviadas por los astros en relación con el nombre y destino de las personas. Otro uso fue para la explicación tanto de los mitos e historias de los pueblos, que eran plasmados en los glifos, fuera en piedras o en manuscritos. Este trabajo era realizado por los sacerdotes, quienes eran los únicos que podían comprender las imágenes.

Pero un uso muy importante fue la escritura que era usada por los gobernantes para legitimar su poder. La mesoamericana fue una escritura plasmada en monumentos públicos, pinturas murales, estelas y estructuras piramidales, que dan a toda persona común una simple explicación del poder de sus señores, una especie de propaganda.

Ofrendas a la tierra

El enterrar ricas ofrendas dadas a la tierra, en los centros ceremoniales, proviene desde los tiempos del inicio del sedentarismo de los grupos otrora nómadas. Delimitar el espacio ceremonial y territorial para establecer un orden cósmico en la tierra, para justificar el dominio de las clases gobernantes hacia el resto de la sociedad.

Una ofrenda a los dioses primigenios: el viejo fuego proveniente de los volcanes, y la Madre-Tierra. Ofrendas que son demostradas a todo individuo perteneciente a una sociedad mesoamericana a través de un túmulo de tierra, posteriormente las construcciones monumentales de tipo piramidal.

Las ofrendas son importantes para el centro ceremonial: le dan el poder ideológico y religioso. Si se cuenta que se dan saqueos de ofrendas, significa algo más que búsqueda de riquezas: es debilitar y erradicar ese poderío religioso y político al centro ceremonial. Las ofrendas tienen significado, cuál, aún no se sabe con certeza, pero se tiene por sostenido que cada objeto tiene un poder mágico, independientemente de si los objetos de la ofrenda son de reciente elaboración o son mucho más antiguos que la ofrenda.

Sacrificios humanos

Al hablar del sacrificio humano, no se trata simplemente de matar por gusto. El acto de sacrificar tiene un gran significado religioso – político. El sacrificio significa la renovación de la energía cósmica divina. Los dioses dieron la vida al hombre, sacrificando la suya propia. El hombre deberá de entregar su vida para mantener el orden divino establecido.



Detalle de vaso maya

La sangre significa la vida en la creencia mesoamericana: la sangre humana es el líquido que satisface la sed de los dioses (en este caso el dios Sol), la sangre tiene un porcentaje de la sangre de los dioses. Con la sangre revitaliza no sólo a las divinidades, sino también a la tierra, las plantas y los animales (por ejemplo, al águila y al jaguar). La sangre es como el agua, necesaria para la vida terrenal y la vida celestial.

Y esta obligación de revitalizar el orden cósmico se ve reflejado en las sociedades mesoamericanas a través de las imágenes que evocan el sacrificio: águilas y jaguares devorando corazones humanos; la presencia de círculos de jade o chalchihuites que representan corazones; imágenes que a la vez reflejan petición de lluvia y a la vez petición de sangre, con un mismo propósito: reponer la energía divina; la presencia de plantas y flores que simbolizan a la vez a la naturaleza y a la sangre brotando vida.

¿Qué importancia tiene el sacrificio en los aspectos sociales y religiosos de las culturas mesoamericanas? Primero, la presencia de la muerte convertida en dios. La muerte es la consecuencia del sacrificio del hombre, pero no es el fin: es la continuación del ciclo cósmico. La muerte genera vida, la energía divina es liberada tras la muerte y regresada a los dioses, para que éstos generen nueva vida. Segundo, justifica la guerra, ya que en esta actividad se obtienen los sacrificios más valiosos: los guerreros que poseen la energía necesaria para fortalecer a los dioses en sus constantes actividades divinas. La captura de prisioneros y la guerra se convierten a la vez en un medio de ascensión en la escala social, y se convierte en un juego divino. Tercero, justificar el control del poder real, de dos sectores de las sociedades mesoamericanas: los sacerdotes, que controlan la ideología religiosa; y los guerreros, que suministran los sacrificios a las ceremonias a través de la guerra y la conquista de territorios (con sus tributos correspondientes).

Politeísmo

La gran extensión del panteón mesoamericano se dio gracias a la incorporación de elementos ideológicos – religiosos nuevos a la primigenia religión Fuego – Tierra – Agua – Naturaleza. La importante incorporación de las divinidades astrales (sol, estrellas, constelaciones, Venus) y su representación en esculturas antropozoomorfas antropomorfas, zoomorfas o formas de objetos cotidianos.

Las cualidades de los dioses y sus atributos fueron cambiando a través del tiempo y de la influencia cultural de otros grupos mesoamericanos. Dioses que a la vez son tres entes cósmicos diferentes y a la vez son solo uno. La religión mesoamericana tiene una característica importante: la existencia del dualismo entre las divinidades. El enfrentamiento entre polos opuestos: positivo, ejemplificado con la luz, lo masculino, la fuerza, la guerra, el sol, etc.; y lo negativo, la oscuridad, lo femenino, el sedentarismo, la paz, la luna, etc.

Sistema dualista de pensamiento

Hay que entender por pensamiento dualista a la capacidad que tienen los indígenas de pensar los contrarios bajo una modalidad única, y el espíritu mesoamericano está marcado por éste, tanto en la religión y la política como en las creencias populares y los comportamientos cotidianos. Este pensamiento nace de la superposición de los nahuas y los autóctonos, es decir, de una fusión cultural entre ambos; existen un sinnúmero de manifestaciones en torno a este tipo de pensamiento, pero solamente se tomarán los ejemplos más representativos: el nahualismo y el juego de



Escena mesoamericana

pelota.

Nahualismo

Se conoce como nahualismo a la capacidad que tiene el ser humano de recubrirse con un aspecto animal, o la práctica del Nahual. Esta palabra se le da por un lado a la encarnación animal de un hombre y por el otro al hombre que tiene el poder de encarnarse en ese animal, pero lo que hay en el fondo de esta creencia es la afirmación de que se puede ser hombre y animal a la misma vez; además es estrictamente individual no como en el totemismo que tiene un valor colectivo. Existen nahualli muy conocidos como el jaguar y el águila; también de animales más modestos como el perro, el armadillo, el tlacuache, etc.

Dentro del arte prehispánico, el nahualismo ha



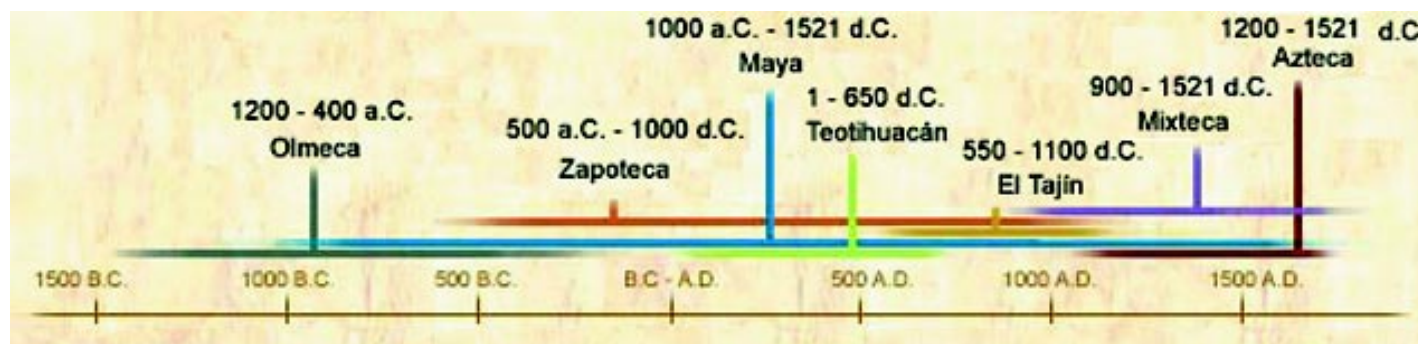
Vaso maya de Copán, Honduras

recibido diversas formas de interpretación, la primera forma es poco entendible para nosotros, ya que se tiene la impresión de estar frente a un armadillo o a un jaguar, pero en realidad lo que representa es un nahualli de un dios o un soberano. La segunda forma se presenta más directa, el hombre y su doble se representan juntos como una criatura antropozoomorfa, es decir, una parte de humano ya sea la cabeza, los brazos; y una parte de animal como pueden ser patas, pico, cola, etc. El nahualismo es una idea típica de Mesoamérica por la que se designa exclusivamente a la relación hombre-animal.

Juego de pelota

El juego de pelota es uno de los rasgos culturales más importantes de Mesoamérica. No se trata de un deporte aunque por su nombre la mayoría de las veces es asociado a este término. Hay que entenderlo como un rito y el terreno donde se juega está siempre ubicado entre centros ceremoniales. Este juego tenía una esencia cósmica, a éste se le relacionaba con el movimiento solar y con el movimiento del universo; dicho movimiento se representaba con la ayuda de la pelota, la cual era de hule endurecido que lo sacaban de la savia de una higuera; utilizaban principalmente este material por la capacidad de rebotar.

En el juego existían muchas reglas, pero éstas cambiaban según las regiones donde se practicaba. Había uno en donde solamente se podía jugar con las manos, otro en que empleaban las caderas y los codos, o bien uno en el que se utilizaba solamente bate. Para cada tipo existían diferentes terrenos: uno con banquetas para que la pelota rebotara a la altura de la cadera, otro con el suelo removido. En general todos los campos tenían la forma de I y en los extremos se podía encontrar una cabeza de aves como en Copán o grandes anillos por los cuales tenía que atravesar la pelota, como en Xochicalco. El juego de pelota concluía con un sacrificio humano, lo que no se sabe es si el sacrificado era el capitán del equipo ganador o del perdedor; que en la mayoría de los casos eran prisioneros de guerra.



Línea del tiempo en Mesoamérica

BIBLIOGRAFÍA
Tomado de FAMSÍ. Fundación para Estudios de Mesoamérica. 2007

NUESTRA HISTORIA: HOMENAJE A SALVADOR CAYETANO CARPIO

Este 12 de Abril se cumplen 25 años de la muerte de Salvador Cayetano Carpio y muchos de amigos del Tres Mil y su Aula Abierta le dedican un merecido reconocimiento a su memoria.

En este marco, los textos alusivos de los campañeros poetas Rafael Mendoza, Luis Melgar, Luis Alvarenga y Julio Iraheta Santos son un punto digno de imitar.

Salvador Juárez los ha compilado de diferentes momentos, esperando que nos lleven a una mejor comprensión de nuestra verdadera historia patria.

Para ver de frente a Cayetano Carpio

Luis Alvarenga

(Publicado en Especial de Co Latino, Miércoles 14 de Abril de 1999)

El nombre de Cayetano Carpio ha tenido muchas vicisitudes. Ha sido glorificado, prohibido, satanizado y, finalmente, sepultado bajo un manto de cómplice olvido. El mencionar la figura del legendario panificador hace que muchos hundan sus cabezas en la arena, como los avestruces. En ese sentido, este acto de homenaje* es un intento por vernos con esa figura histórica frente a frente. Quiero aportar, en este sentido, algunas ideas.

No hacerlo es negar una parte importante de la historia nacional. Las implicaciones de esto son graves: negar a un actor histórico es negarnos a nosotros mismo. Es negarnos el derecho y la responsabilidad de reconocernos como lo que realmente somos.

Carpio ha sido utilizado para encarnar al Mal. Quienes lo sucedieron en la dirección de la organización político-militar que él encabezaba, lo hicieron ver como el prototipo del dirigente totalitario. De “Ho-Chi-Minh de América” pasaba a ser un nuevo Stalin. Los sucesos de 1983 no han sido, a mi juicio, lo suficientemente aclarados. Es obligación de esos dirigentes aclarar todas las circunstancias que rodearon el hecho. Lejos de promover una valoración crítica de Carpio, lo que hicieron estos dirigentes fue, deliberadamente, ocultar sus méritos como luchador social y convertirlo en una figura tabú para izquierda. Por otro lado, los seguidores de Carpio fueron marginados y vilipendiados. Jamás se les permitió dar su interpretación de los hechos de 1983. Recuerdo, por ejemplo, que en esta misma universidad, los miembros de la expresión estudiantil de esa expresión de pensamiento eran motejados de “orejas” y por tanto, de indeseables. Sistemáticamente los marginábamos y los atacábamos. Por otro lado, estos seguidores de Carpio se empecinaron en presentarlo como la más diáfana expresión de la pureza revolucionaria, en vez de valorar su figura con ecuanimidad, cual hubiera sido su deber político. Muchas veces la izquierda comete el vicio de glorificar a los revolucionarios muertos en desmedro de los vivos. El revolucionario muerto alcanza un nivel de pureza y perfección que el mero hecho de vivir es casi un delito. De esta manera, se presta un gran servicio a la derecha, que de alguna manera intenta hacemos ver que el mejor es el revolucionario muerto. Así, se opone el Che a Fidel Castro, Trotsky a Stalin, Carlos Fonseca a Daniel Ortega. Se hace ver que el revolucionario muerto fue fiel a los ideales y que los que le sobreviven son sospechosos. Es más, se tiende a hacer ver que es preferible el revolucionario derrotado que el revolucionario victorioso. Además, se tiende a creer a pie juntillas que el revolucionario muerto daría las mejores respuestas a los retos del presente; que de vivir él, el buen camino jamás se hubiera abandonado. Esto es jugar un poco a las apuestas: realmente ignoramos lo que una persona muerta haría en nuestro presente. Pero por eso son



Salvador Cayetano Carpio, incansable luchador social y polémico líder guerrillero. Fundador de las FPL.

tan buenos los luchadores sociales fallecidos.

De Carpio debemos rescatar la honradez y la integridad que lo distinguieron como dirigente sindical. El país entero, y la izquierda en particular, debe reconocer el significado de su aporte a la lucha por las transformaciones sociales del país. La izquierda armada debe su nacimiento, en buena parte, a la lucha de Carpio. En un tiempo donde la lucha guerrillera era vista por muchos como una quimera insostenible, Carpio tuvo el coraje y la modestia de renunciar al cargo de dirección de la organización a la que pertenecía y lanzarse a la difícil tarea de crear un partido revolucionario de nuevo tipo, que conjugara la lucha política con la lucha militar. Era, para esa época, algo inédito en el país. Este solo hecho debe reconocerse como un acto de valentía. Después del asesinato de Roque Dalton, hubo el peligro de que se iniciara una auténtica vendetta, protagonizada por los autores de la muerte del poeta y un núcleo partidario que se separó de éstos. Los actores de estos hechos, reconocen que el baño de sangre se evitó, en buena medida, por las gestiones que interpuso Carpio. ¿Es posible reconocer estos hechos a la par que se reconocen los errores de Carpio? Yo que creo que más que posible es imperioso hacerlo.....

El mejor homenaje que podemos hacerle a Carpio es reconocer su verdadera estatura histórica. No soslayar ni méritos ni errores, para que ya no ocultemos la cabeza ante la mención de su nombre, para que no hundamos la cabeza en la arena por miedo, o nos postremos ante él como a un dios intocable. Para que podamos verlo cara a cara y reconocerlo como el hombre que fue en su tiempo.

(*Se refiere al Acto de Homenaje a Salvador Cayetano Carpio, realizado por trabajadores de la cultura el miércoles 14 de Abril de 1999, en el Auditorium de la Facultad CC y HH de la Universidad de El Salvador)

Homenaje a la Consecuencia

Luis Melgar Brizuela

A Marcial Salvador Cayetano Carpio, in memoriam.
Leído en el Acto Homenaje del 14 de Abril de 1999, en el Auditorio 4 de Humanidades, Universidad de El Salvador.
Más que un panegírico vengo a dar testimonio sobre el dirigente obrero que hace 16 años, un 12 de abril de 1983, muriera en Managua, según unos por su propia mano, según otros por alguna otra mano. No

creo que lo más pertinente a su memoria y a su utopía sea convertirlo en santón o en prócer de bronce, sino reabrir su expediente, investigar la verdad de su lucha y de “su derrota”.

Fu el líder del proceso revolucionario salvadoreño en su fase inicial. El paradigma, para obreros y para intelectuales de verdad comprometidos con la libertad de esta nación. Si embargo, su caso ha sido encubierto, soterrado por quienes lo suplantaron al mando de las causas populares. En 1983, abruptamente Marcial pasó de ser el número uno a ser el ególatra y el dogmático que obstaculizaba la revolución. Eso pasó en el discurso de los nuevos dirigentes de la lucha, quienes apañaron la información y decretaron olvido del asunto.

Creo que uno de los principales aciertos de Carpio fue darle identidad, consecuencia, al movimiento popular. Y que uno de sus mayores errores fue creer en dirigentes y en grupos políticos carentes de consecuencia. Éstos lo cercaron y lo desplazaron del mando. Ante el cerco, él siguió sus principios hasta el final. A ese respecto dijo Adolfo Gilly, un politólogo latinoamericano, prefirió arrojarles su cadáver a la mesa de negociaciones.

Como quiera que sea, Cayetano entregó su vida por su fe, que era un humanismo cuscatleco. Si otros dirigentes políticos, gremiales o académicos que dicen trabajar por los intereses de las mayorías salvadoreñas, hubieran sido o fueran consecuentes no estaríamos ahora dudando tanto acerca de la izquierda nacional.

Por ejemplo, si la Universidad de El Salvador estuviera gobernada por académicos consecuentes con la historia y con los principios de la institución, no campearían tanto ahora en nuestra Alma Mater el burocratismo, la demagogia, el pancismo y las leguleyadas. O, por ejemplo, si nuestra Facultad de Ciencias y Humanidades fuera conducida por humanistas consecuentes, no estarían tan arrumbadas carreras fundamentales para la conciencia de nación ni las ciencias sociales o naturales estarían siendo tan depredadas por el mercantilismo y la mandrakada oficinesca.

La comparación viene al caso porque aquí, en esta Universidad y en esta Facultad, Marcial se encontró con académicos que fueron aliados firmes en la lucha, hasta el final. Si éstos gobernaran la máxima academia nacional, otra Minerva y otro Búho nos cantarían...

Esto que digo sobre la personalidad y la herencia de Salvador Cayetano Carpio es demasiado poco, porque de su historia hay muchísimo más que desenterrar y qué retomar. Pero es algo esencial: fue consecuente hasta la muerte. Mantuvo su identidad al precio de su sangre. Por eso, en verdad, moralmente, históricamente, no fue derrotado. Y por eso mismo, su expediente debe ser reabierto.

(Tomado de Suplemento Cultural Tres Mil, Diario Co Latino, Sábado 1 de Mayo de 1999).

La forja y el silencio

Arqueles Morales

Éramos siete y conmigo ocho.
Muchos sonrieron cuando dije:
vamos a crear la Vanguardia a partir de cero.
Los siete compañeros –y conmigo ocho–
no sonrieron
porque sabíamos que íbamos a hacerlo.
Era el primero de abril
de 1970,
año de pesadumbre y de derrota
en otros pueblos.
Es locura, nos dijeron,
ocho voluntades no cambiarán
jamás la realidad.
Éramos ocho apenas
pero sabíamos
por nuestra propia experiencia,
que otros llegarían a compartir el riesgo,
que otros vencerían el fantasma de su propio miedo
a la hora de comenzar a devolver los golpes.
Hay que pelear, dijimos,
pero no por pelear los pocos por los más
sino llevar a las mayorías
al trájín de la guerra.
Fuimos de casa en casa,
de amigo en amigo,
de fábrica en fábrica,
paupérrimos y pobres,
solo la voluntad de hierro como escudo,
como lanza en ausencia de fusiles.

Y la levadura creció entre nuestras manos,
multiplicó los panes en la conspiración
y ya no fuimos ocho sino muchos,
una espesa red de voluntades,
para reunir en el fuego de un rayo
la lucha de los obreros,
los empleados, los estudiantes,
la sed de tierra de los hombres del campo,
la decisión de las mujeres
de ser sujetos de su propia aurora.
Entonces,
los forjadores que éramos
siete y conmigo ocho,
nos reunimos y pensamos y decidimos
que sólo la guerra del proletariado
haría libres a los salvadoreños,
y surgió como una estrella dura,
un pan brillante y puro,
esta organización que hicimos entre todos,
crisol donde la suave masa del trigo
a contrapelo de la ciencia formal
se hace fusiles.

(Del libro ¿Y quién carajo dice que Marcial está muerto?, Arqueles Morales, Managua, Nicaragua, abril-mayo de 1983)

No solo de pan muere el hombre

Rafael Mendoza

Es tan amargo el pan,
cuando uno se lo come
meditando en que esa obra,
plural y milenaria,
siempre ganó la aurora,
porque hasta en pedacito de mapas
como el nuestro,
existieron manos encargadas
de amasar la evolución, la vida.

Es tan amargo comprender
que esos astros tostaditos,
madrugadores,
no alcanzan a iluminar todas las mesas
y que en cambio los perros echados
a los pies de los explotadores,
los engullen a diario por docenas.
Por eso es tan difícil expresar la vergüenza
que nos invade al entender
que la consistencia actual de nuestras masas,
se debe entre otros factores
a la dedicación de un panificador
que se quemó las manos
en el horno calentado por la sangre
de 30 mil paisanos, desde 1932.

¿Se acuerda, Salvador, de aquel instante
que quiso acabar de una vez con su vida,
buscando la manera de reventarse la cabeza
contra las catres de hierro,
donde sus torturadores le aplicaban el avión?
En esos momentos de máximo suplicio,
colgado de pies y manos,
columpiado a patadas
y el cuerpo arqueado boca abajo,
comprendió que no podía darse el lujo de morir,
porque sentía que hasta el último aliento vital
pertenecía a su pueblo.
Engels también se estaba columpiando con usted
en aquella tortura,
ejecutada al margen de las leyes naturales
y de las más elementales garantías del hombre.
Entre sus manos atadas, hinchadas,
privadas de su maravillosa mecánica
y su cerebro sumergido en el rabioso hocico
de la tiranía,
la luz del pensamiento mantuvo su cenit.
Y en ese genial crisol de las ideas,
que usted sentía a punto de estallar,
a falta de pan se cocieron los ladrillos
de la futura muralla que, después,
levantaría el pueblo contra la opresión
bajo su sabia dirección marcial.

Con semejante salto de calidad humana
y revolucionara que usted dio
¡qué capucha iba a ser capaz de doblegarlo!
Los esbirros creyeron que usted iba a rendirse
y usted dándose el gusto de escupirle al terror.
¡Qué rabia habrán sentido los ojeas
al verle resurgir de aquella cámara de espanto
y qué sonora carcajada debió echarse
Farabundo,
al ver que un panadero sería el encargado
de recoger la sangre obrera y campesina,
para escribir la historia

y enseñar a desarrollarnos
y avanzar en una guerra que se prolonga
más allá de usted mismo!

¡Es tan amargo el pan!

Es más amargo cuando acompaña las noticias
de que usted ha decidido descansar,
para que otros se hagan cargo de la amasadura.
Descanse, pues, en paz,
después de tanto madrugar,
tanto luchar y quemarse las manos.
Tiene todo el derecho a hacerlo ahora,
precisamente ahora que la cosa está de punto
como pan caliente,
haciendo temblar a todo un imperio
y a sus otros patios traseros.
Que nadie ose profanar su sueño,
porque usted bien pudo echarse a dormir
para eterna memoria,
allá en los sótanos de la policía.
Y todos sabemos que no quiso hacerlo,
porque tenía que enseñarnos con el tiempo,
que en la prolongación de la claridad teórica
y en el acierto de la praxis permanente,
revolución o muerte son formas de nacer.

La soledad del guerrero

Julio Iraheta Santos

El guerrero regresó con su soledad
en el mes de los enamorados
y febrero despertó de pronto
con el cuerpo del prócer en su seno.
El misterio cubrió su último aliento
en Nicaragua
y hoy la verdad espera la última atarraya.

El guerrero avanzó dormido
en su nave café oscura
labrada por los obreros de Managua
por la Alameda Roosevelt
con el sueño lleno de luz contra el imperio.
Subió por La Mascota
en medio de aquellas residencias de lujo
donde sus contrarios de clase
ignoraron su entierro.
Bajó por la Avenida Jerusalén
y pasó por la Escuela de sus enemigos..
Tomó la calle Chiltiupán
hacia el Cementerio General de Santa Tecla,
a reunirse con las entrañas de su patria.

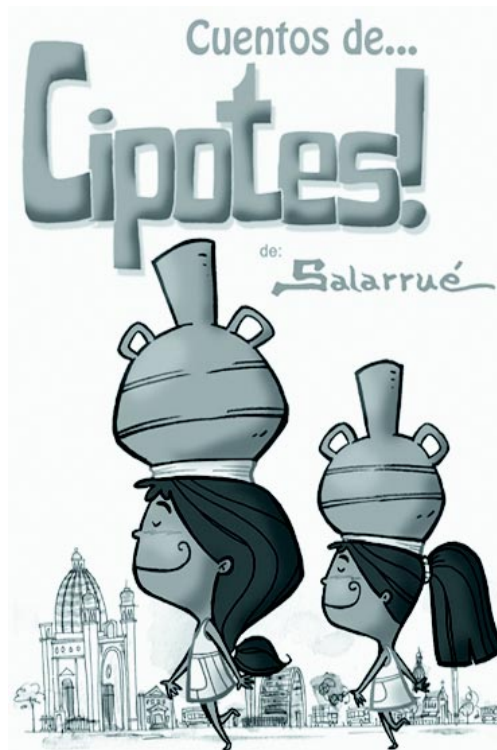
Bajo el sol del mediodía
el obrero Blas Escamilla
apoyado en su bordón octogenario
dio testimonio de la fe del Comandante.
Las palabras del doctor honesto
y la voz del poeta
fueron la mirra en su canoa.
El guerrero continuaba dormido
pero estaba despierto en el futuro.

24-2-96 3 P.M.

BIBLIOGRAFÍA ANTERIOR (AA N° 9)
-Alfaro Chaverri, E. 2002. El arte de amar. Cultura Latina. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, sección Aula Abierta, No. 9. 6 de abril del 2002.
-Alvarenga, Luis. 2004. Antología de la poesía y el pensamiento latino. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, sección Aula Abierta, No. 5. 6 de marzo del 2004.
-Alvarenga, Luis. 2004. Virgilio y la Eneida. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, Aula Abierta, No. 4. 28 de febrero del 2004.
-Alfaro Chaverri, E. 2004. Apuntes personales de clases de Literatura. UES.
-Melgar Brizuela, L.200. Letras Primer año de bachillerato. Editorial Oxcelotlán.
-Martí, J. Versos sencillos. Editorial Letras Cubanas.

ERRATA:

En la página 6 del Aula Abierta No. 9, correspondiente al pasado 5 de abril del 2008, se insertó erróneamente un párrafo de 17 breves líneas, con datos del poeta salvadoreño Raúl Contreras (aparecen equivocadamente en el inicio del artículo: Breve Antología de la poesía y el pensamiento latino). Este párrafo debía aparecer en la muestra resumen de la siguiente página, la No. 7: Poesía de Raúl Contreras. Favor tomar nota.



Vamos al cine!

Viernes 11, Cine Multiplaza 7 pm
Sábado 12, Cine Reforma 7 pm
* adultos \$2, y niños GRATIS *

Dibujos animados!

DVD disponible en librerías
Pedidos al MUPI, Tel. 2275 4870

MUSEO de la
Palabra y la Imagen



LA LUMBRE CAFÉ CULTURAL
Iluminando Al Arte y a La Cultura

Otra lumbre
Humbard mis versos,
otros mueren mis
soledades,
otras felicidad mis
fiestas,
otras dudas mis
carteas.
(Imaol Serrano)

@ Carnavalearse!!!

Generación Latina
La salsa en El Salvador

Noche Cubana en la Lumbre

Cover \$ 4.00

FECHA: 19-ABRIL-08
HORA: 21:00 hrs.

Calle Londres y Avenida Florencia # 37
303-2317-8930
lalumbrecafeccultural@gmail.com

El sonido...
que te gusta